

El Servicio A.A.: De las Tazas de Café Hasta la Conferencia

De los Tres Legados que nos transmitieron los fundadores de A.A., el Tercer—el Servicio—es, quizás, el peor comprendido. Muchos A.As. rechazan las palabras “estructura de servicio,” hacen notar que todo el mundo sabe que A.A. no está estructurado. Otros simplemente descartan la idea, manteniendo que no tiene nada que ver con la recuperación individual.

Pero, ¿qué es el servicio? No hay una respuesta corta y buena. Un no A.A. que asistía a la cena de apertura de la Conferencia de Servicios Generales en 1982 observó que cada taza de café entre los A.As. acaba por llegar a la Conferencia. Era como si estuviera repitiendo las palabras del co-fundador Bill W., quien dijo, en una plática en St. Louis en 1955, que los servicios incluían desde la preparación de una taza de café hasta las acciones nacionales e internacionales.

Jim O., delegado de Area de California del Sur, tiene ideas muy firmes sobre este asunto. Escribió: “Cuando se presenta el asunto del servicio A.A., a veces se oye decir a un miembro: ‘A mí no me importa esto. No es más que una cuestión de negocios y de política. Lo único que necesito yo es mi propia recuperación en mi propio grupo.’

“Lo de que no se da cuenta este miembro es que el servicio A.A. lo ha ayudado a él no sólo desde cuando llamó a A.A. por primera vez, sino lo había apoyado por muchos años antes. ¿Cómo sabía que existía un A.A. que podía llamar? O, ¿cómo supo de A.A. su esposa, su médico o su pastor para poder decirle que existía? Porque un comité de información pública, una parte básica del trabajo de servicio, se esfuerza, desde hace muchos años, por explicarle a la gente lo que es A.A. y como se puede ponerse en contacto con A.A.

“¿Cómo llegó el número de A.A. en la guía de teléfonos? ¿Por qué había un A.A. compasivo que le respondió cuando llamó para pedir ayuda? Porque el servicio A.A. lo había arreglado todo. Si está en una prisión o una institución, no puede salir para alcanzar la sobriedad por medio de nuestro programa; entonces, el servicio A.A. le lleva el programa a él.



“En su primera reunión, recibió literatura de A.A. ¿Cómo se escribió, imprimió, distribuyó esta literatura para que estuviera lista para él cuando la necesitara? Fue el servicio A.A., por medio de los comités de literatura, que se aseguró de que estuviera lista.

“El miembro que desprecia el servicio porque piensa que no tiene nada que ver con su propia recuperación no comprende lo esencial. Hoy, él está sobrio porque el servicio lo hizo posible. El servicio es nuestro Duodécimo Paso, el cual nos permite alcanzar a miles de alcohólicos que sufren y que nunca alcanzaríamos si actuáramos como individuales.”

El servicio empieza en el grupo local y se manifiesta de muchas maneras — preparando el café, vaciando los ceniceros, sirviendo de funcionario de grupo. En la mayoría de los grupos, el servicio se dirige hacia afuera por medio del R.S.G. (representante de servicios generales), su vínculo con la estructura de servicio EE.UU./Canadá. Al elegir a un R.S.G., el grupo obtiene una voz en el A.A. mundial.

En una hoja volante, mandada antes de la Conferencia de 1982, Jeanie H. solicitó la participación de los A.As. en una reunión interdistrital para discutir de asuntos incluidos en la agenda de la Conferencia. Hizo observar que, en realidad, las entidades de servicio de A.A. pertenecen a los grupos A.A. Preguntó: “¿Es su grupo un propietario absentista? Los socios comanditarios no tienen ni voz ni voto. Para ser un ‘dueño’ activo con todos sus derechos, su grupo no tiene que hacer más que elegir a un R.S.G. interesado y activo, que comunicará los deseos de ustedes. Cuando su delegado/a vaya a la Conferencia en Nueva York, ¿sabrá lo que piensa su grupo? ¿O lo que piensa usted?”

Un M.C.D. (miembro de comité de distrito) de Ontario del Oeste, R. M. D., al cumplir su mandato, destacó la relación entre el servicio y la recuperación personal: "El egoísmo y el egocentrismo — ese problema básico puede impedirnos anteponer los principios de A.A. a nuestras propias personas. Si el servicio no ha fortalecido su sobriedad, quizás su verdadero motivo todavía sea un poco egoísta. Nuestro objetivo primordial es de mantenernos sobrios y de ayudar a otros a alcanzar la sobriedad. No tenemos mejor oportunidad para hacer esto que por el servicio."



©Alcoholics Anonymous
World Services, Inc.

Dos Símbolos Aseguran Que el Mensaje Es Fiel

Desde el tiempo de la composición del Gran Libro hasta el presente, la palabra escrita ha sido uno de los medios más efectivos para llevar el mensaje de A.A. Pero en una comunidad donde no hay imperativos, sólo sugerencias, es una labor tremenda expresar los principios y las prácticas de A.A. en palabras que todos aprueben.

El símbolo con el círculo y el triángulo, que aparece en toda publicación aprobada por la Conferencia, expresa una respuesta bien conocida. Aunque no asegure la unanimidad completa, es nuestra garantía que cada libro y folleto que lo lleva representa la mayor variedad posible de experiencias actuales de A.A. en los EE.UU. y el Canadá. Toda publicación aprobada por la Conferencia (y cualquier cambio sustancial en estas publicaciones) es analizada muy cuidadosamente por algunos comités de la Conferencia y de custodios y el resultado representa la consciencia informada del grupo de A.A. como un todo.

Por supuesto, el símbolo *no* significa *ninguna* desaprobación de cualquiera otra publicación. Sólo sirve para identificar la literatura A.A.

Un símbolo más pequeño, pero igualmente conocido — el símbolo de "copyright" (propiedad literaria) — también aparece en las publicaciones de A.A. De vez en cuando, se ha preguntado: "¿Se pueden registrar como propiedad literaria los principios espirituales de A.A.?" Claro que no. Desde el principio, el co-fundador Bill W. preconizó la difusión la más extensa posible del mensaje

de A.A. y, en el curso de los años, los Pasos, las Tradiciones y otras partes de la literatura A.A. han sido frecuentemente reimprimidos y utilizados por otras organizaciones y por los medios de información—con permiso.

Pero cuando los Pasos son reimprimidos sin permiso o sin indicación de su procedencia, se pone en peligro el copyright de A.A. y surge la posibilidad de desvirtuar su sentido. Por eso, en 1978, la Junta de Servicios Mundiales de A.A. adoptó una política sobre la reimpresión. Esa se planeó de tal manera que fuera la más liberal posible, que asegurara la uniformidad en el otorgamiento del permiso y que tratara a todos equitativamente. En pocas palabras, dispone que:

- Se inscriban los Pasos en su totalidad y en su orden tradicional;
- Se haga notar que ellos tienen su origen en A.A.;
- Se indique la procedencia del material.

También se debe indicar que cualquier interpretación o comentario es del autor y no de A.A.

Calendario de A.A.

II Convención de A.A. en Tenerife, Islas Canarias, los días 23 al 29 de Agosto de 1982

Dirección: Oficina de Servicios Generales, Apartado 18, Llanarés, Oviedo, España

XXV Congreso Nacional de A.A. en Cúcuta, Colombia, los días 9, 10, 11 y 12 de Octubre de 1982

Dirección: Junta Organizadora — Oficina de Intergrupos, Apartado Aéreo 1753, Cúcuta, N. de S., Colombia, S.A.

XV Convención Nacional de Guatemala en Jutiapa, Guatemala, los días 23 y 24 de Octubre de 1982

Dirección: Oficina de Servicios Generales, Apartado 1736, Ciudad de Guatemala, Guatemala, C.A.

El **Box 4-5-9** es publicado cada dos meses por la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 468 Park Avenue South, New York, N.Y.

©1982 Alcoholics Anonymous World Services, Inc.

Dirección de correo: P.O. Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163.

Subscripciones: Individual, U.S. \$1.50 por año; grupo, U.S. \$3.50 por cada diez copias. Cheques: Hacerlos a favor de A.A.W.S., Inc., y deben acompañar el pedido.

Los Inventarios de Grupo Pueden Ser una Aventura

Recientemente, mientras estaba leyendo con mucho interés la sección del folleto “El Grupo de A.A.” (pag. 26) sobre los inventarios, un amigo nuestro entendió súbitamente algo que le consternó: a varias preguntas, respondía “No.” Le pareció que él y su grupo, evidentemente, no lograban alcanzar a toda la comunidad, no habían hecho lo suficiente para llevar el mensaje de A.A. a los profesionales, que pudieran dirigir a los alcohólicos activos a A.A. y que muchos de los miembros abandonaban el grupo sin razón bien clara. Sugirió que el grupo tuviera una reunión de inventario—pronto.

Bill M., un R.S.G. de Fredericton, New Brunswick, presentó un informe sobre una reunión de ese tipo. Escribió que 11 de los más o menos 20 miembros de su grupo respondieron a cada una de las 13 preguntas en el folleto y llegaron a tres resoluciones importantes: “Debemos invitar a nuestro coordinador de información pública para el Distrito 5 a asistir a una de nuestras reuniones para desarrollar medios por los cuales *nuestro* grupo pueda ayudar a *su* comité; dar a conocer nuestras propias experiencias a la asamblea de distrito y a la G.S.O.; y continuar examinando todas las sugerencias (y habían muchas) en nuestra próxima reunión.” Calificó la experiencia del grupo de “agridulce — estábamos preocupados pero entusiasmados, entristecidos pero animados.”

Y son muy apropiadas las palabras entusiasmado y animado porque, frecuentemente, sólo la participación en una reunión de inventario puede darle a un grupo nueva vida y nueva dedicación.

Una pregunta crucial para cada inventario de grupo es la siguiente: ¿Recibimos bien a los recién llegados? No todo recién llegado tiene la suerte de poder asistir a una reunión de principiantes. Un miembro de Tejas, Allen M., escribió que su experiencia inicial lo llenó de miedo, de soledad, de confusión y de ira porque, en su primera reunión, nadie le prestó atención ni le ofreció ayuda, incluso cuando, armándose de valor, les dijo a los otros que era un principiante. Dijo que oía hablar mucho de “hermandad” y que hubiera querido verla un poco. No obstante, volvió a otras reuniones y ahora está presente para someter la pregunta a la atención de su propio grupo, recordándose a sí mismo y a sus hermanos que “el principiante es la persona más importante de la sala.”

Bristol Fashion, un boletín de Inglaterra, ofrecía a la pregunta “¿Cuánto le debemos a nuestro grupo A.A.?” las respuestas siguientes:

“Le debemos nuestra *fidelidad* (realizar las buenas obras de nuestro grupo y ayudar a los otros grupos); nuestra *presencia* (si todos quedaran en casa, no habría

reuniones); nuestra *confiabilidad* (para tener éxito, debe funcionar en dos direcciones, nosotros nos confiamos en el grupo y el grupo se confía en nosotros); *el mantenimiento económico* (para el grupo y para llevar el mensaje—que estemos presentes o no, siempre habrá gastos); y *el ejemplo de una vida piadosa* (nuestro modo de vivir les hace o más fácil o más difícil a los otros mantenerse sobrios. Debemos vivir de tal manera que nuestra vida beneficie a los otros en A.A.).”

Ya que el funcionamiento del *grupo* depende de cómo funcionan los *miembros* en relación con él, este enfoque puede enriquecer la aventura de un inventario de grupo.

Una Multitud de Sugerencias en la Saca De Correspondencia

Además de unos cumplidos y palabras de ánimo que recibimos con mucho agradecimiento, la saca de correspondencia está llena de sugerencias útiles.

Don D., del Grupo Gung Ho en Long Beach, Calif., escribió sobre “Aquellas Otras Adiciones—el Dilema de los Grupos de A.A.” (*Box 4-5-9*, Abril-Mayo de 1982).

Sobre “la combinación del alcoholismo con otras formas de dependencia química: Yo diría que si uno tratara de mantener los dos separados, o sea, de limitar una reunión al alcoholismo, los grupos perderían tal vez hasta la tercera parte de sus miembros!

“Puede ser que la solución se encuentre en grupos especiales — ¿pero no podría resultar eso en más fragmentación y dilución? A mí me parece que un líder fuerte y enérgico puedo mantener el enfoque principal de una reunión en el alcoholismo.

“En realidad, todo esto ya está incluido en la Tercera Tradición. Cuando yo estaba alcanzando la sobriedad, no podía más que tratar con el problema esencial del alcohol.”

Bill K., del Grupo Tanglewood en Winter Park, Fla., discutió el problema del fumar.

“Después de los preliminares y antes de empezar la discusión, se invita a todos los no fumadores y a los que quieran acompañarlos, a mudarse a una sala cercana. Así se tiene una pequeña reunión aparte, a la cual asisten frecuentemente algunos fumadores que se abstienen de fumar por una hora. Yo sufro de enfisema y nuestro arreglo ha sido un gran beneficio para mí.”

“Tratemos que Quieran Seguir Volviendo a A.A.” (*Box 4-5-9*, Febrero-Marzo de 1982) suscitó observaciones de Alemania y de Canadá.

Peter T., en Berlín, escribió: “Bueno, es un problema perenne—para hacer que los veteranos así como los recién llegados continúen regresando, el único modo es:

“Mantener A.A. en su forma prístina, la de compartir ‘alrededor de la mesa’; atenerse sólo al programa original de recuperación; esforzarse por conservar la pureza de sus principios; dejar fuera de A.A. toda tendencia organizadora o estrategia pedagógica.”

Wally D., en Ottawa, Ont., nos recordó otro método tradicional, el sistema de fichas—pero con una ligera diferencia:

“En la mayoría de las reuniones, después de que el orador se califica (de alcohólico), ofrecemos una ficha de póker para estimular nuestra sobriedad. Dirá usted: ‘¿Qué hay de nuevo?’ Muchos grupos ofrecen una ficha después de un mes, tres meses, un año, etc. Nosotros ofrecemos la ficha blanca como símbolo de *deseo*. Esto está de acuerdo con la Tercera Tradición. Se les dice a los que aceptan la ficha que no tienen que ser miembros de A.A. ni del grupo a cuya reunión asisten; sólo tienen que tener el deseo de parar de beber.”

Finalmente, Leonard F., secretario del Grupo Over Fifty (Más de Cincuenta) de Auburn, Calif., nos mandó una invitación a la reunión de primer aniversario del grupo. Escribió:

“Después de visitar el Grupo Seniors for Sobriety (Miembros de Mayor Edad para Sobriedad) en Pasadena en mayo del año pasado y después de ver y de oír su entusiasmo, tomamos la decisión de ir hacia adelante y de hacer todo lo posible para el Grupo Over Fifty de Auburn. Tenemos una afluencia constante de principiantes, se lleva el mensaje y creemos que estamos presentando servicio a la comunidad. Ha sido un año maravilloso—y, para mí, el mejor año de mi vida.”

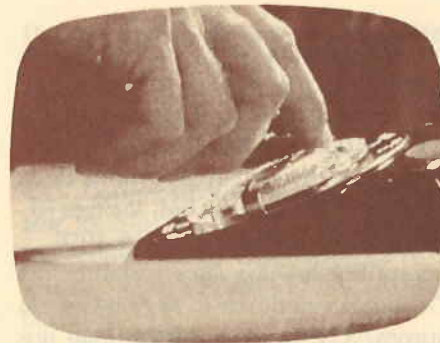
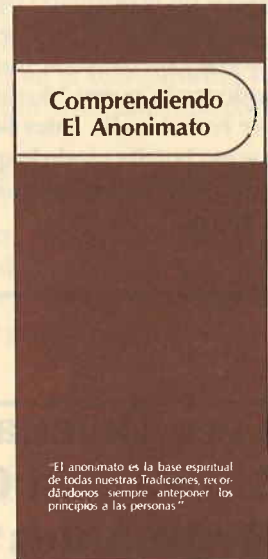
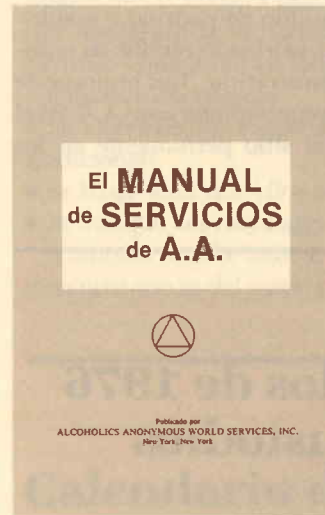
Más Material en Español Disponible Ahora Por la G.S.O.

La Oficina de Servicios Generales (en Nueva York) le pone ahora a su disposición una variedad más grande que nunca de material en español. Una lista completa aparece en el nuevo Formulario de Pedidos de Literatura y de Otro Material de Servicio. Note, en particular:

- En el folleto “Comprendiendo el Anonimato,” encontrará usted una explicación clara de cómo aplicamos las Tradiciones Once y Doce.
- “El Manual de Servicios de A.A.” ahora está disponible en una versión española que trata específicamente de la

estructura de servicios en los EE.UU. y el Canadá.

- Los grupos que quieran ser activos en esa estructura serán interesados en el Paquete para el R.S.G.
- Los grupos que quieran darles a los recién llegados una acogida más calurosa encontrarán sugerencias útiles en el Paquete para Reuniones de Principiantes—una guía para coordinadores.
- Las diez Guías de A.A. comparten experiencia de gran valor.



Para los comités de información pública, un anuncio de TV, “Levantando el Teléfono,” está disponible en español.

Una Botella de Aguardiente Cuenta su Propia Historia A.A.

La Comunidad A.A. ha contraído una violenta manía de coleccionar. Sin embargo, los visitantes a los archivos de British Columbia/Yukon pueden ser sorprendidos por un artículo en particular: una botella de aguardiente no

completamente vacía, que descansa en su propia caja, hecha de encargo y forrada con terciopelo.

La historia es la siguiente: En 1939, el hijo de uno de los primeros miembros de Vancouver en alcanzar la sobriedad, le dio a su padre la botella, para celebrar un año de sobriedad. El propósito: darles un trago muy necesario a los alcohólicos un poco temblorosos, camino al hospital o a su primera reunión A.A. Luego, él se la regaló a un apadrinado para su primer aniversario, para que la usara de la misma manera. Y desde aquel día, esa misma botella se ha transmitido de padrino a apadrinado; cada nuevo "dueño" apadrinado escribe su nombre en la botella antes de transmitirla. Tan importante fue esa botella y todo lo que representaba para A.A. en el área, que ha encontrado un sitio permanente en los archivos.

Tres Delegados de 1976 Ahora Son Custodios Regionales

Tres nuevos custodios regionales fueron seleccionados por la Conferencia de Servicios Generales en abril y asistieron a su primera reunión trimestral de custodios a fines de julio. Joan U., Natalie S. y Ken D. reflejan la experiencia variada y la gran diversidad geográfica de la Comunidad de hoy en día. Por casualidad, los tres sirvieron de delegados juntos en la Conferencia de 1976.

Joan U., quien cumplirá los dos años restantes del mandato de Bud G. como custodio de la Región Central Oeste, viene de Aurora, S.D. Desde su finca, Joan nos habló por teléfono de un buen día de trabajo que acababa de terminar. "Mis dos hijos y yo acabamos de sembrar el maíz y mañana empezamos con la soja—si continúa el buen tiempo." Joan es una viuda; de sus 11 hijos, dos quedan en casa y trabajan con ella en la finca familiar.

Sobria desde hace 18 años, Joan dice que la sobriedad ha transformado una existencia que algunos tal vez consideren dura en una vida "llena de satisfacciones y de sentido." Se interesa mucho por la historia de A.A. y recopila los archivos de la Comunidad en su área.

Natalie S., de Bellevue, Wash., sobria y activa en A.A. desde hace 22 años, servirá de custodio regional del Pacífico. Natalie está encantada del éxito del almuerzo anual para las mujeres en Seattle, en la creación del cual tomó parte hace unos años.

Natalie es una corredora entusiasta y participó en el Maratón de Nueva York en 1981. Hace 15 años que corre

en maratones y compara este deporte a la recuperación. Se entrena al menos cuatro días por semana, una actividad constante como la labor para mantenerse sobrio. Explica: "La libertad que yo siento cuando estoy corriendo es muy parecida a la libertad que me concede la sobriedad."

Ken D., sobrio desde hace 13 años, es el nuevo custodio regional del Canadá-Este. Cree firmemente que la actividad es la clave de una sobriedad continua. Dice: "Si usted se preocupa por otros, no tendrá el tiempo para preocuparse por sí mismo."

La actividad A.A. más reciente de Ken ha sido la organización de un almuerzo para los profesionales y los hombres y mujeres de negocios de su ciudad, Moncton, New Brunswick. Cada participante invita a un profesional no A.A. Están sentados en cada mesa dos miembros y dos invitados y, después de que habla un orador de lo que es A.A. y de lo que hace, los cuatro charlan entre sí.

¿Qué piensa de su nuevo puesto? Ken dice: "Considero que ser custodio de A.A. es una responsabilidad tremenda, pero voy a hacerlo un día a la vez."

Los Alumnos del Instituto Estan de Acuerdo: "A.A. Es lo Mejor"

"A.A. es lo mejor." La mayoría de los miembros de nuestra Comunidad pronunciarían estas palabras sin vacilar. Pero vienen de un alumno que había asistido a una presentación de información pública de A.A. en su instituto.

Karen Shisler, profesora del segundo año en Norfolk (Virginia) Academy, relató que dió una prueba escrita, pocos días después de que algunos miembros locales de A.A. hablaron a su clase. Aquí están algunas observaciones de lo alumnos:

"Si una vez ha sido alcohólico, siempre lo será."

"No hay curación, pero si hay recuperación. A.A. es lo mejor."

"Los alcohólicos no creen que son alcohólicos. Piensan que sólo los borrachos en la calle tienen ese problema."

"No importa cuánto toma una persona. Si le causa problemas a él o ella o a cualquiera otra persona, ésto es alcoholismo."

"Cualquiera persona puede volverse alcohólica."

"Un alcohólico recuperado vive un día a la vez—un día a la vez absteniéndose de beber."

Es muy parecido a lo que se oye en una reunión, ¿no?

Una G.S.O. Renovada Está Lista Para Visitantes



La nueva sala de recepción tiene un rincón (al izquierdo) donde los visitantes pueden llenar sus pedidos para literatura. Es más fácil ahora trabajar con las cartas en el Departamento de Registros, y los miembros del Departamento de Estenografía están cómodamente sentados cerca de las oficinas de los miembros del personal. (Los empleados en estas fotos no son alcohólicos.)



Los empleados disfrutan de sus almuerzos o café en el nuevo comedor, cual tiene un mural muy bonito de un bosque.

En el Departamento de Inscripciones, los terminales sobre los escritorios están conectados a la computadora de la G.S.O. para así localizar información de los grupos más rápido.



Las oficinas editoriales del Grapevine son espaciosas y bien iluminadas. Son similares a las de los miembros del personal de la G.S.O.



El Departamento de Correo (al izquierdo) y el Departamento de Despachos ahora ocupan un piso entero—mas espacio para servicio rápido y eficiente.